

El éxito del ministerio carcelario evangélico ha llevado a las autoridades penitenciarias a facilitar la habilitación de “pabellones evangélicos”, libres de drogas y de violencia, eficaces puentes para la reinserción social

[. Los orígenes del ministerio carcelario en la Argentina](#)

(ARGENTINA, 28/12/2021) El fuerte ruido de la apertura de una puerta de hierro marca la salida de Jorge Anguilante del penal de Pinero todos los sábados. Se dirige a casa durante 24 horas para ministrar en una pequeña iglesia evangélica que comenzó en un garaje en la ciudad más violenta de Argentina.

Antes de que atraviere la puerta, los guardias le quitan las esposas a "Tachuela", en español para "Tack", como se le conocía en el mundo criminal. En silencio, miran al asesino a sueldo convertido en pastor que los saluda con una sola palabra: "Bendiciones".

El hombre corpulento de 1,83 mts de altura, cuyos tatuajes son vestigios de otra época de su vida, cuando dice que solía matar, debe regresar a las 8 de la mañana a un bloque de celdas de la prisión conocido por los reclusos como "la iglesia".

Su historia, la de un asesino convicto que abraza la fe evangélica tras las rejas, es común en los calabozos de la provincia argentina de Santa Fe y su ciudad capital, Rosario. Muchos aquí comenzaron a vender drogas cuando eran adolescentes y quedaron atrapados en una espiral de violencia que llevó a algunos a sus tumbas y a otros a cárceles superpobladas divididas entre dos fuerzas: los narcotraficantes y los predicadores.

Durante los últimos 20 años, las autoridades penitenciarias argentinas han fomentado, de una forma u otra, la creación de unidades efectivamente dirigidas por reclusos evangélicos, otorgándoles a veces algunos privilegios especiales adicionales, como más tiempo al aire libre.

Los pabellones son muy parecidos a los del resto de la prisión: limpios y pintados en colores

pastel, azul claro o verde. Tienen cocinas, televisores y equipos de audio, que aquí se utilizan para los servicios de oración.

Pero son más seguras y tranquilas que las unidades normales.

Violar las reglas contra las peleas, fumar, consumir alcohol o drogas, puede hacer que un recluso sea devuelto a la prisión normal.

“Llevamos la paz a las cárceles. Nunca hubo disturbios dentro de los pabellones evangélicos. Y eso es mejor para las autoridades”, dijo David Sensini, pastor de la iglesia Redil de Cristo de Rosario.

El acceso está controlado tanto por los funcionarios de la prisión como por los líderes de los pabellones que funcionan como pastores y que desconfían de los intentos de las pandillas de infiltrarse.

“Ha sucedido muchas veces que un interno pide ir al pabellón evangélico para intentar apoderarse de él. Necesitamos mantener un control permanente sobre quién ingresa”, dijo Eric Gallardo, uno de los líderes del penal de Pinero.

Rosario es mejor conocida como un importante puerto agrícola, el lugar de nacimiento del líder revolucionario Ernesto “Che” Guevara y una fábrica de talentos para jugadores de fútbol, □□ incluido Lionel Messi. Pero la ciudad, de unos 1,3 millones de habitantes, también tiene altos niveles de pobreza y delincuencia. La violencia entre pandillas que buscan controlar el territorio y los mercados de drogas han ayudado a llenar sus cárceles.

“El ochenta por ciento de los delitos en Rosario son perpetrados por jóvenes sicarios que prestan servicios a bandas de narcotraficantes, cuyos jefes están presos y mantienen el control del negocio criminal desde las cárceles”, dijo Matías Edery, fiscal de la Unidad de Delincuencia Organizada de Santa. Provincia de Fe.

Anguillante dice que su vida como asesino a sueldo quedó atrás. La palabra de Dios, dice, lo convirtió en "un hombre nuevo".

En 2014, fue condenado a 12 años de prisión por matar a Jesús Trigo, de 24 años, a quien disparó en la cara. Anguillante dice que ese rostro lo persigue por la noche, y trata de ahuyentar el recuerdo rezando en su pequeña celda de la prisión.

Alrededor del 40% de los aproximadamente 6.900 reclusos de la provincia de Santa Fe viven en pabellones evangélicos, dijo Walter Gálvez, subsecretario de asuntos penitenciarios de Santa Fe, quien también es pentecostal.

Como en otros países latinoamericanos, la difusión de la fe evangélica en Argentina se arraigó especialmente en los "sectores más vulnerables, incluidos los internos", dijo Verónica Giménez, investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina (CONICET).

En el país de origen del Papa Francisco, la Iglesia Católica Romana sigue siendo la religión dominante. Pero una encuesta del consejo encontró que el porcentaje de católicos argentinos cayó del 76,5% al 62,9% entre 2008 y 2019, mientras que la proporción de evangélicos creció del 9% al 15,3%.

"Este aumento de fieles se dio aún más en las cárceles", dijo Gálvez.

El crecimiento es notable en un país donde los católicos tenían casi el monopolio de las capillas de las prisiones hasta hace algunas décadas.

"Todavía hay capillas católicas dentro de las cárceles, pero sus sacerdotes casi no tienen trabajo que hacer", dijo Leonardo Andre, director de la prisión en Coronda, a unos 80 kilómetros al norte de Rosario.

Las congregaciones Puerta del Cielo y Redil de Cristo se encuentran entre las que ejercen una fuerte influencia en las cárceles de Santa Fe. Comenzaron a evangelizar a los presos a fines de la década de 1980 y hoy tienen más de 120 pastores trabajando dentro de las cárceles.

Durante un servicio reciente en la iglesia Redil de Cristo en Rosario, el reverendo David Sensini pidió a los encarcelados que se identificaran. Aproximadamente un tercio en la habitación levantó la mano. Luego cerraron los ojos y bajaron la cabeza en oración.

Víctor Pereyra, quien vestía traje negro y corbata, cumplió condena en el penal de Pinero. Hoy, es dueño de una tienda de frutas y verduras y también trabaja en trabajos de mantenimiento.

“No quiero volver (a la cárcel). Hoy tengo una familia que cuidar”, dijo.

Himnos de estilo pop resonaban por los altavoces mientras tres cámaras de televisión grababan la ceremonia para que otros fieles la vieran en casa a través de un canal de YouTube.

“Nadie más va a ir a la cárcel. Ni sus hijos, ni sus nietos”, gritó el pastor a la multitud. “¡El cambio es posible!”.

Los que se niegan a cambiar pronto son expulsados □□ de los pabellones evangélicos, dijo Rubén Muñoz, un pastor de 54 años de Puerta del Cielo que cumplió dos años de prisión por robo.

Si bien hay acusaciones de jefes de la droga impenitentes que sobornan para ingresar a los pabellones, Eduardo Rivello, el pastor principal de la congregación, lo negó.

Pero reconoció que varios miembros de la pandilla Los Monos han vivido en esas unidades y dijo que algunos de los que vienen buscan protección más que el deseo de seguir su fe. “Trabajamos con todos”, dijo, y agregó que también vive bajo una amenaza constante.

“Los narcotraficantes quieren apoderarse de las unidades evangélicas porque para ellos es un negocio”, dijo. “Desde aquí se pueden ordenar los delitos y vender drogas”.

Cada unidad evangélica en Pinero está dirigida por 10 presos que tienen alrededor de 15 asistentes para los 190 presos. “Ellos están a cargo de controlar todo y mantener la paz”, dijo Gallardo.

“No usamos cuchillos sino la Biblia para apoderarnos de un pabellón”, dijo el pastor pentecostal Sergio Prada. Los presos que quieran ser admitidos, dijo, deben cumplir con las reglas de conducta, que incluye orar tres veces al día, dejar todas las adicciones y dejar de pelear.

Mientras dirigía una reunión reciente para 90 prisioneros en una unidad evangélica en Pinero, Prada les dijo que dejaran atrás sus antiguas vidas criminales.

"¡Ese viejo tiene que morir!" gritó, refiriéndose a sus identidades anteriores.

Al escuchar estas palabras, Anguilante cerró los ojos y lloró. Más tarde diría que ya “enterró” a su antiguo yo, el que asesinó y que lleva siete años preso.

“No todo el mundo puede, pero tienes que intentarlo”, dijo.

En la Unidad Penal No. 1 de Coronda, la jornada en las unidades evangélicas comienza y termina con la oración.

Uno de los que ora es Juan Roberto Chávez, quien estuvo preso 16 años en varias cárceles de Argentina y cumplió los últimos ocho años en Coronda. "Odiaba el mundo", dijo. "Quería destruirlo". Recordó que vivía mayoritariamente confinado en celdas de castigo.

“Los niños que llegaban se convertían en monstruos” en la cárcel, dijo Chávez. Trató y no pudo escapar. Desesperado, se cosió la boca y se puso en huelga de hambre.

“Entonces me enfermé de tuberculosis. Me estaba muriendo”, dijo. “Toqué fondo y tuve una revelación”.

En un día reciente, Chávez abrazó a José Pedro Muñoz, de 37 años, quien esperaba ser puesto en libertad condicional después de cumplir una condena de 18 años.

“Ahora hay que ser más fuerte que nunca”, le dijo Chávez.

Muñoz estaba nervioso; la espera por la liberación parece interminable. Fue asesino a sueldo de la banda Los Monos y su cuerpo es testimonio de la guerra contra las drogas de Rosario. Las cicatrices de dos disparos de escopeta marcan su pecho. Otro de una bala de 9 mm atraviesa su abdomen.

“Prendí fuego a búnkeres (lugares blindados donde se vende cocaína) con gente adentro. Lo hicimos para expulsar a los traficantes de drogas (rivales)”, dijo.

Pero pronto llegaron malas noticias. Llegó un guardia y le dijo que permanecería en prisión porque se habían presentado otros cargos en su contra.

Unos minutos más tarde, se unió a otros prisioneros en oración.

LOS ORÍGENES DEL MINISTERIO CARCELARIO EN ARGENTINA



A finales de los años 70, **Samuel Desimone**, , se convirtió en uno de **los esposos Noemí** antes visitó el Co

Años más tarde, un motín en una de las cárceles más pobladas de la Provincia de Buenos Aires – el Pe

Pero ese pastor - **Juan Zucarelli** - tenía un llamamiento de Dios a predicar en esa cárcel

Cuando se presentó en su lugar de destino, alguien lo reconoció y, ante la imposibilidad de impedirle tra

Lo demás es historia. En 1985 Zucarelli consiguió el permiso para hacer una reunión evangelística en la

El director de *Actualidad Evangélica* , **Jorge Fernández,** tuvo la

Un estudio realizado por el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires los pabellones evangélicos r

Zucarelli se convirtió con el tiempo en el responsable nacional del servicio de capellanes de la Alianza C



El pastor argentino Juan Zucarelli

Fuente: Christianity Today / Traducción y edición: Actualidad Evangélica

Noticia Relacionada:

. LA ENTREVISTA / [Juan Zuccarelli: "Los capellanes evangélicos asistimos a los presos de forma integral"](#)